

La varicela es una enfermedad por lo general leve en los niños y que, tras pasarla, quedan inmunizados contra ella de por vida.

Sin embargo, puede resultar más seria en adolescentes, en adultos y en aquellos niños que padecen enfermedades graves o que reciben tratamientos que provocan una disminución muy importante de sus defensas. También puede abrir el paso a otras infecciones secundarias más graves.

La vacuna se ofrece en nuestro país, dentro del calendario oficial, a los 15 meses y 3-4 años de edad a todos los niños, y alrededor de los 12 años a los no vacunados que lleguen a esa edad y no hubieran pasado la enfermedad.

Les ofrecemos algunos datos para ayudarles a tomar una decisión informada sobre la vacunación o no de sus hijos si estuvieran fuera de las edades de vacunación por calendario:

- La vacuna protege contra la varicela a casi todos los que la reciben (a más del 95% con 2 dosis y hasta el 85% con una sola dosis) y quien la sufre una vez vacunado, la padece generalmente de forma muy atenuada.
- La duración de la protección es mayor y más duradera con la pauta de 2 dosis que con la de una sola.
- Es una vacuna segura y los efectos secundarios de su administración, muy infrecuentes, son leves: erupción con vesículas dentro del mes siguiente, molestias en el lugar de la inyección y otros síntomas menores.
- Para la vacunación completa se recomiendan dos dosis, separadas entre sí como mínimo de 1 a 3 meses, según la edad.
- Hay dos marcas comerciales, Varilrix® y Varivax®, con el mismo precio: 45,38 euros. Y aunque lo ideal es utilizar el mismo preparado para las dos dosis, si fuera necesario se pueden intercambiar.
- La Asociación Española de Pediatría aconseja vacunar a todos los niños con dos dosis, a los 13-15 meses y a los 2-4 años de edad, y también a los de cualquier edad, incluidos los adolescentes, que no hubiesen padecido anteriormente la enfermedad.